

EL MUNDO DE LAS DAMAS

REGALO Á LOS SEÑORES SUSCRITORES Á «LA ILUSTRACIÓN IBÉRICA»

Año I

FEBRERO de 1887

Núm. 2



1. — UNA TARDE EN BRIGHTON
Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO.—Ecos del mundo elegante, por Josefa Pujol de Collado.—Explicación de los grabados, por Lavinia.—Don Fattutto, por Paul de Musset (continuación), (traducción de C. M.)

GRABADOS.—1. Una tarde en Brighton.—2. Vestido para comida y paseo.—3. Vestido para baile.—4. Vestidos para baile y recepción, propios para jovencitas.—5. Traje de desposada.—6. Abanico de invierno.—7. Traje nupcial.—8. Abanico decorativo para chimenea.—9. ***.—10. Grupo de sombreros.—11. Calzado última novedad.—12. Guantes.—13. Abanicos de invierno y acericos.—14. Vestido para baile.—15. Abrigo largo, adornado con piel de zorro, azul.—16. Abrigo berlinés.—17. Vestido para abrigo y recepción.

ECOS

DEL

MUNDO ELEGANTE



2.—VESTIDO PARA COMIDA Y PASEO



ANTA es la variedad de modelos, adorables lectoras más que nos ofrece la risueña diosa del capricho, que no hay más dificultad que la elección si nos fijamos por un momento siquiera en las grandes capitales donde el

buen gusto parece haber tomado carta de naturaleza.

En Viena, desarróllase de un modo superlativo la afición á los encajes, ofreciéndose en las tiendas de modas elegantísimos modelos, de los más delicados dibujos, imitando de un modo tan delicioso los encajes antiguos, que á buen seguro no desdefiaría usar los modernos, el más exigente Dux de la antigua Venecia. De suerte, que los encajes figuran en primer lugar, entre las damas vienesas, graciosamente combinados con vestidos de las más ricas telas, y aún con los de gasa y tul liso, ó la muselina de Indias, que en otro tiempo puso tan en boga la infortunada reina Maria Antonieta.

Los colores que hoy gozan de gran aceptación en Viena, son el verde mirto y azul-avestruz, combinados con avellana y verde olivo, considerándose la felpa, el terciopelo, la piel y las plumas los más ricos adornos de vestidos y abrigos, siendo este invierno estimada en aquella capital la piel de zorro azul, como la más cara y de mejor gusto. El astrakán figura allí en primera línea, también, hasta tal punto, que se confeccionan vestidos completos con esa elegante tela, sólo apropiada á la época más rigurosa de los fríos.

Los abrigos berlineses son este año más costosos que el año pasado: nutria, chinchilla, zorro azul, marta cibelina y astrakán; hé aquí los elementos riquísimos que contribuyen á esa clase de confecciones; en cuanto á las hechuras, los *Redingots* no se diferencian de un vestido más que por las mangas, que son muy anchas y largas, tanto, que algunas de ellas llegan á las rodillas, dejando ver un precioso forro de piel en su interior. Respecto á los manguitos, se adornan en la presente temporada con cordones y bellotas, en vez de las antiguas borlas francesas. Algunos se hacen de felpa, y se guardan con cintas y encajes, debiendo advertir, que cuando se llevan los manguitos de fantasía, es preciso que su color haga juego con el del sombrero, privando en ellos particularmente el color musgo.

Llamaron á la primavera del 1886 la *primavera blanca* por la multitud de trajes blancos que en aquella época se lucieron, pero preciso es confesar que, según los indicios de la moda actual parisién, ésta, y no aquélla será la verdadera primavera blanca; tanto es así, que en lana dulce y en seda, hemos visto elegantes y sencillos modelos, que acreditan como siempre el buen gusto y la fantasía de la capital francesa. Se ha puesto á la venta una nueva sarga, de tejido suelto, llamada *aspillera*, destinada á vestidos de cuya confección se encargan exclusivamente los sastres, porque en su conjunto, debe presidir el gusto sobrio é irreprochable de los trajes masculinos. Remata habitualmente esos trajes una gorra parecida en color al vestido, y adornada con tiras de piel y cabezas de paloma, gaviota, ave del paraíso, etc., etc., en sustitución de los pompones y cintas antes usados con verdadera prodigalidad. La inagotable fantasía de nuestra vecina Francia, comprendiendo que las faldas lisas puestas hoy en circulación, dejan los pies muy al descubierto, dedica preferente atención al calzado, exigiendo en él, la moda, una hechura irreprochable, artística é ingeniosa, á fin de prestar á los pies una pequeñez debida cuando no á la naturaleza, á la forma especial de la moda.

En Madrid, resueltamente las chaquetillas ceden el paso á los abrigos largos y lisos, haciéndose en su inmensa mayoría de paño fino, forrado de raso, en colores vivísimos, y por único adorno, piel de zorro, natural, pardo y gris, que armoniza deliciosamente con el color de moda musgo tierra, heliotropo, castor nutria y ardilla. Los sombreros de última novedad son menos altos y más pequeños de forma que los usados hasta ahora, deterrándose de ellos, casi en absoluto, las flores, á las que sustituye la felpa, la piel y el astrakán. También el azabache ha hecho su aparición en los sombreros, adoptando la forma de medallones pequeños y hebillas. No obstante, y en lo que respecta á formas de sombreros, creemos que de no elegirlos de los más pequeños, es forzoso que las señoras elegantes usen los *Lamballe*, hechura novísima y el *Chevalier*.

Los vestidos para calle son sencillísimos, pero en cambio se despliega excesivo lujo en los de baile y recepción. Felpa y terciopelo, son las telas preferidas, y que imprimen un sello de distinción y buen gusto perfecto, en las damas que los usan.

Pronto la dulce y tibia primavera originará encantadora evolución en los trajes femeninos, desterrando los serios y costosos abrigos de invierno, para dar lugar á los risueños trajes que más armonicen con la bella estación de las flores.

La perspectiva es seductora, amadas lectoras mías, pero, para que la esperanza se convierta en realidad, precisa que arroostremos con valor las abundantes nieves que nos regala el último tercio del invierno.

Pensemos, en tanto que se abre un paréntesis entre las modas actuales y las de la próxima primavera, que el saber esperar es la verdadera ciencia de la vida.

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.



EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

GRABADO NÚM. 1.—*Una tarde en Brighton.*—Este grabado, permite sólo describir los abrigos que más se usan durante la presente temporada en la estación invernal de Brighton. La dama que figura á la derecha, lleva abrigo de felpa castaña, adornado con piel de castor en anchas tiras. Capota y manguito son de la misma piel, y la primera lleva por todo adorno,

lazos de cinta de un tono más claro que la piel que cubre el casco. La segunda figura ostenta abrigo de terciopelo azul oscuro, adornado con chinchilla, manguito igual y sombrero de terciopelo azul con un grupo de cabezas de gaviota, sostenidas por *esprit* azul celeste.

GRABADO NÚM. 2.—*Vestidos para comida y paseo.*—El vestido propio para comida, que reproduce este grabado, es de faya, color heliotropo, y todo el delantero se halla cubierto de encaje de Lyon, enriquecido con flores y hojas de terciopelo, recogiendo graciosamente la falda

lazos de la misma tela. Sobre la espléndida cola de faya negra, destaca el terciopelo brochado, que sirve para la confección del cuerpo, abierto por delante. Las mangas son de encaje, dejando ver el viso, color heliotropo. El cuerpo es abierto, y las mangas de encaje, con viso color heliotropo como la falda. El figurín de la derecha, que está de espaldas, y repetido de frente, según puede verse en el grabado, es un modelo sumamente distinguido para traje de paseo, empleándose para su confección la faya lisa. Adopta la forma de delantal, con ricos borda-



3.—VESTIDO PARA BAILE.—MODELO DE VIENA



4.—VESTIDOS PARA BAILE Y RECEPCIÓN, PROPIOS PARA JOVENCITAS

dos en azabache á los lados, sobre terciopelo, y artístico drapeado. Cuello alto adornado con azabache, tiras de terciopelo bordado á los lados del chaleco, y aldeta corta, que apenas descansa sobre las caderas. El figurín del fondo ostenta un traje de esa tela nueva que en el mundo elegante se conoce con el nombre de *Cotolín*, y que no es más que una ingeniosa imitación de la seda; tiene ese vestido pliegues tan pequeños y rizados, en el borde, que se asemejan por su forma especial, á conchitas. La falda en toda su extensión está plegada, el cuerpo se abre sobre una linda camiseta de encaje en forma de blusa. Cruzan la camiseta tiras de seda, sujetas con hebillas de azabache de reflejos azulados.

GRABADO NÚM. 3.—*Vestido para baile.*—Modelo de Viena.—Es de color fresa, con el cuerpo y cola de raso. La cola es cuadrada y ostenta bellos bordados de *chrysanthemes*, siendo el de-

lantal de gasa blanca y salpicada de flores de oro; en cuanto al cuerpo es escotado y lleva una tira sobre los hombros en forma de *brassieres*. Las mangas se cruzan graciosamente debajo del hombro.

GRABADO NÚM. 4.—*Vestidos para baile y recepción, propios para jovencitas.*—El primero de estos vestidos es de tul blanco, forma tres faldas lisas, con una misma cintura, y sobre la primera, campear motitas de cisne, colocadas entre sí, á una distancia de diez centímetros. Es encantador el conjunto que ofrece este traje; envuelve, como pudiera envolver una nube, á la juvenil belleza que le ostenta, contribuyendo al agradable conjunto la guirnalda de flores que rodea el escote, el grupo de las mismas prendidas al lado izquierdo del talle, y las que descuellan gallardamente entre los sedosos y negros cabellos. El segundo figurín que completa este grabado, es modelo del mejor

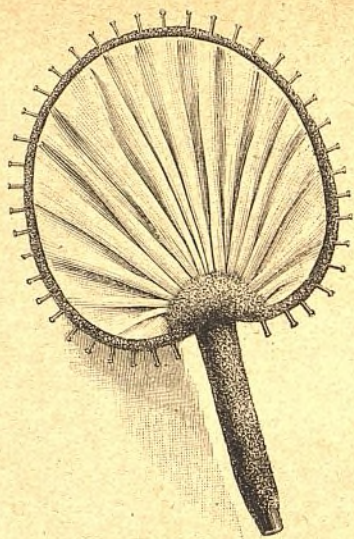
gusto para traje de terciopelo negro. Lleva entredoses de encaje y adornan el plastrón, sobre el cual se abre el cuerpo, perlas, alelíes y violetas graciosamente combinadas.

GRABADO NÚM. 5.—*Traje de desposada.*—El vestido es de raso blanco, cuerpo alto adornado con lazos de cinta, y al lado derecho del cuerpo, casi junto al cuello, un ramo de flores de azahar. La falda va plegada de arriba abajo, y en el delantero lleva un artístico drapeado de crespón, blanco también, recogido con grupos de las simbólicas flores que antes hemos nombrado. La cola, que es larguísima y cae en numerosos pliegues, está sembrada de flores de azahar, y en la juvenil cabeza de la bella desposada, sujetando el velo nupcial, figuran tres estrellas de brillantes.

GRABADO NÚM. 6.—*Abanico de invierno.*—Estos abanicos de hojas de palmera se adornan de mil maneras, á cual más caprichosas. El



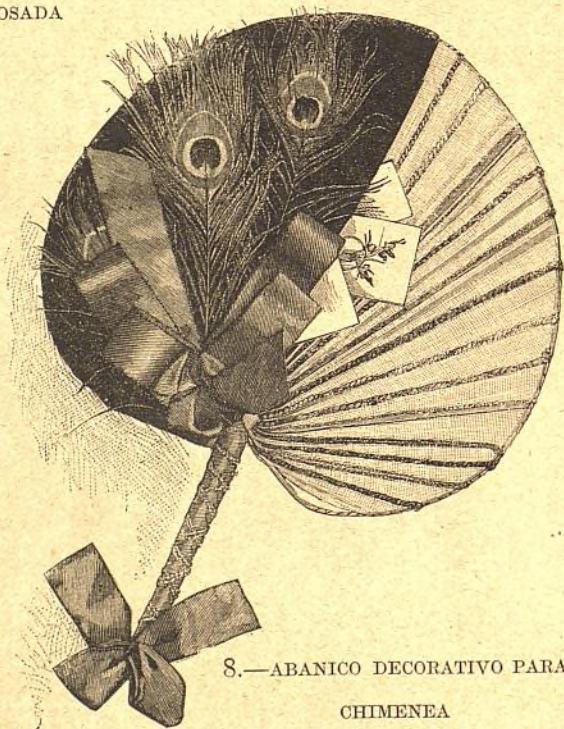
5.—TRAJE DE DESPOSADA



6.—ABANICO DE INVIERNO



7.—TRAJE NUPCIAL



8.—ABANICO DECORATIVO PARA
CHIMENEA



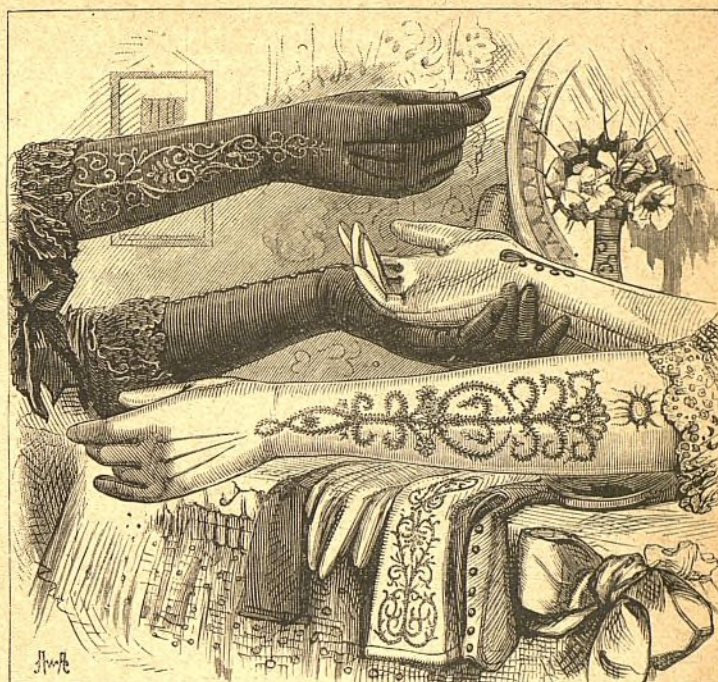
9.—



10.—GRUPO DE SOMBREROS



11.—CALZADO ÚLTIMA NOVEDAD



12.—GUANTES



13.—ABANICOS DE INVIERNO Y ACERICOS



14.—VESTIDO PARA BAILE

que ofrecemos á nuestras bellas lectoras, tiene cada segmento de la mitad de la hoja, cosida con hebras de lana de Berlín, en variedad de colores, sin excluir las hebras de oro, y la otra

mitad de las hojas, se cubre con seda antigua formando una combinación del mejor gusto.

GRABADO NÚM. 7.—*Traje nupcial.*—Cuerpo

go; rematando en lazo. El abanico, cuya descripción acabamos de hacer, sirve para guardar cartas, como puede verse por el grabado que presentamos, y es un bellissimo adorno de salón.

GRABADO NÚM. 9.—Realmente este grabado no es una creación de la moda, que pueda considerarse bajo su aspecto general. Le damos cabida en las columnas de EL MUNDO DE LAS DAMAS, porque no há mucho le ostentara en un teatro particular una aristocrática dama inglesa, llamando poderosamente la atención de la sociedad elegante hasta el punto de ocuparse extensamente de él varias importantes publicaciones de modas por su riqueza, sencillez y originalidad. El traje es de raso blanco, sembrado de flores de oro.

GRABADO NÚM. 10.—*Grupo de sombreros.*—*Sombrero núm. 1.*—*Dubarry*, de terciopelo castaño-oscuro, con plumas de color musgo y rubias espigas; sobre los ensortijados cabellos que adornan la frente, cae un elegante fleco de azabache y oro.

Sombrero núm. 2.—El casco de esta capota, es de terciopelo azul, formando de un lado una especie de cornucopia con profusión de plumas azules y encarnadas, sujetas con un lazo amapola sobre la frente.

Sombrero núm. 3.—El casco es de color castaño dorado; forman los la dos de este original sombrero, alas de corvejon—cuervo marino,—de un verde brillante, con reflejos de luz metálica. Un volante rizado de terciopelo rodea la parte inferior de este sombrero.

Sombrero núm. 4.—De terciopelo color heliotropo, constituyen los adornos una encantadora mezcla de oro y encaje, combinado con un nudo de terciopelo y grupo de plumas color castaño.

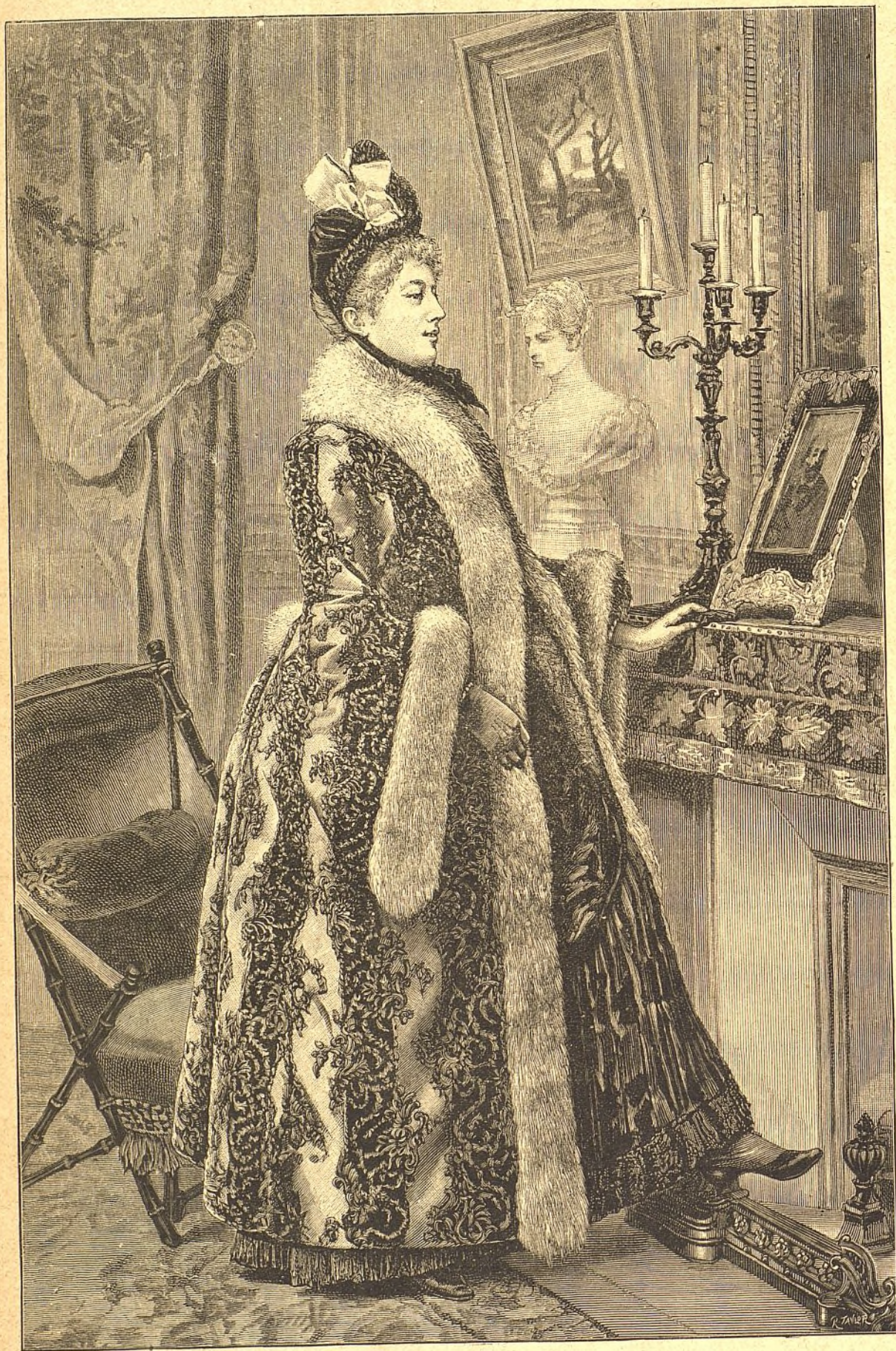
GRABADO NÚM. 11.—*Calzado última novedad.*—Figura en este grabado una bota de cabritilla picada, propia para elegante vestido de paseo ó para visita de etiqueta; un zapato de charol y cabritilla, para uso exclusivo de coche ó visita de etiqueta; otro zapato bronceado, cuya forma se denomina *Gitaná*, adornado con profusión de bordados de acero, y últimamente el lindo zapato *Margarita*, cuyos enrejados dejan ver perfectamente la media. El color de esta última, debe ajustarse invariablemente al color del traje. Figura además en este grabado, un zapato bajo, de forma muy sencilla que ostenta por único adorno, un lazo de terciopelo, con la correspondiente hebilla.

GRABADO NÚM. 12.—*Guantes.*—Para bailes la moda se inclina á ordenar otra vez el uso de guantes de seda calados de varios colores. Las damas que prescindan de los vestidos de tul, deberán usar con preferencia guantes de piel de Suecia de 16 botones, colocando al cuarto botón un volante de encaje. Los guantes negros, como indica

nuestro grabado, se bordan con azabache, acero ó plata, los blancos con sedas de colores que armonicen entre sí. En cuanto á los guantes de piel de Suecia, de tonos claros, se bordan con sedas, adoptando preferentemente los dibujos de flores.

GRABADO NÚM. 13.—*Abanicos de invierno y acericos.*—Los abanicos de última novedad, cuyos modelos ofrecemos á nuestras lecto-

Miss cantado tenía la los die quiera ojos, de ora ani dignida rramad



15.—ABRIGO LARGO, ADORNADO CON PIEL DE ZORRO, AZUL

y cola de color crema en su tono más claro, y dibujos de flores de terciopelo en relieve, matizadas con hojas de seda. La cola es redonda y cae en pliegues sobre el pavimento; va forrada de raso blanco. Guarnecen el cuello y plastrón, encaje antiguo de Bruselas, rematando el escote del cuerpo otro grupo de flores de azahar mezcladas con perlas, que hace juego con la diade-

ma de la cabeza que sirve para sujetar el vaporoso velo.

GRABADO NÚM. 8.—*Abanico decorativo para chimenea.*—Este abanico, provisto de bolsillo, tiene una mitad cubierta con sedas color arco-iris. La otra mitad le cubre felpa con plumas de pavo real. Estas últimas están sujetas con lazos de cinta que luégo se enroscan en el man-

Ayuntamiento de Madrid

ras, son elegantísimos, bordados con profusión de lentejuelas, y á propósito para armonizar con los vestidos moteados y de tul blanco-perla, irisado. Algunos de estos abanicos, son de encaje con guirnalda de flores, delicadamente pintadas, formando medallón, en cuyo centro se ostenta un idilio, ó un grupo de flores.

Los abanicos-emperatriz, son de plumas de avestruz, montados en forma de lira, con adornos de pluma en las varillas, lazos y águilas marinas. Es precepto riguroso de la moda, que los abanicos, cuyo modelo ofrecemos, armonicen con el color del vestido.

Figura asimismo en el grabado, un precioso acerico á punto *d' esprit*, con adornos de cinta, y al centro un grupo de *chrysanthemes*.

GRABADO NÚM. 14.—*Vestido para baile*.—Este magnífico traje es de damasco *vierge*; lleva la falda por entero cubierta de tul de seda bordada con oro, á trechos con lazos de terciopelo color mandarin; la cola sumamente extendida y muy atrás, se despliega con infinita gracia. En cuanto al cuerpo, es enteramente liso, con un sencillito rizado de tul sujeto á los hombros con lazos de terciopelo color mandarin, de igual forma, pero más pequeños que los de la falda. Las damas elegantes, deben procurar en especial, al tratarse de vestidos propios para baile, que hasta el peinado armonice con el traje, á imitación del lindísimo modelo que ofrecemos.

GRABADO NÚM. 15.—*Abrigo largo, adornado con piel de zorro, azul*.—En atención á que el presente grabado permite ver por entero el abrigo, consideramos inútil describir con la pluma lo que antes de nosotros ha delineado el pincel. De estos abrigos largos, espléndidos, marcando ligeramente el talle, y empleando para su confección las más ricas telas de invierno, se ven muchos en el gran mundo, y justo es decir, que si acreditan la riqueza, también evidencian el buen gusto de las damas que los usan. El sombrero que sirve de remate á tan elegante traje, es una sencilla capota de terciopelo negro, con lazos de cinta y plumas cortas rizadas.

GRABADO NÚM. 16.—*Abrigo berlinés*.—La piel que guarnece este abrigo enriqueciéndole considerablemente, es la conocida con el nombre de *piel de oveja del Thibet*, siendo el abrigo de terciopelo granate. Pueden hacerse también esta clase de abrigos de un género á propósito y adoptando el color llamado *azul de Francia*, hoy muy en boga.

GRABADO NÚM. 17.—*Vestido para comida y recepción*.—Es de *Pault de soie*, color *polvo de rosa*, de terciopelo la falda, y con adorno de una tira al rededor del bajo, del mismo terciopelo, pero en tono más oscuro. En el drapeado se reproducen los dos tonos de rosa, mezclados con plata filigrana, siendo el mismo drapeado por un lado de seda rosa pálido. El cuerpo es escotado, formando punta, y sobre cuello liso, cae otro de terciopelo. Las mangas hasta el codo y adornadas de igual manera que el escote.

Este modelo que ofrecemos á las lindas lectoras de EL MUNDO DE LAS DAMAS, ha llamado extraordinariamente la atención en Londres, adoptándole las señoras más elegantes de la buena sociedad londonense.

LAVINIA.

mado un contraste evidente con la sensualidad meridional de las caras que la rodeaban. En todos los sitios públicos donde se dejaba ver, fijaba al momento la atención de todos; aparentábase tomar su reserva por altanería desdeñosa, y como no hacía nada por destruir estas

prevenciones, se la dejaba que hablase en inglés con su aya y se aprovechaba la ocasión de murmurar sobre su preferencia por el oficial húngaro. Así, cuando se vió al capitán Pilowitz coger un taburete é instalarse cerca de las señoras, sin atender á las justas observaciones



16.—ABRIGO BERLINÉS

DON FA-TUTTO

(CONTINUACIÓN)

Miss Marta era, sin embargo, una mujer encantadora; parecía de unos veintiseis años; tenía la piel muy blanca, los cabellos negros, los dientes como perlas, por manera que cualquiera la habría tomado por italiana, si sus ojos, de un azul puro, su mirada, ora soñadora, ora animada por una alegría algo burlona, la dignidad de su porte y cierta gracia poética derramada por toda su persona no hubiesen for-

del comisario-acomodador, cambiáronse maliciosas miradas entre los concurrentes. Pilowitz, valiente militar, oficial afortunado, amante de su estado, jugador intrépido, danzante infatigable, desde largo tiempo de guarnición en Venecia, portábase algo á lo conquistador, aunque lleno de bondad. Entrando en conversación, preguntóle miss Marta si conocía al señor Alviso Centoni.

—Cierto que sí,—respondió Pilowitz;—somos grandes amigos, pero no hay que prestar mucha importancia á esto. A todos prodiga su

amistad el buen Don Fa-tutto... Hablad con él una hora y ocuparéis un lugar en su corazón.

—¿Don Fa-tutto? ¿Qué quiere decir eso?—preguntaron las dos señoras.

—Así llamamos,—contestó Pilowitz,—al maniático cuya locura consiste en emplear una grande actividad en no hacer nada de provecho, en tratar de niñerías como de negocios de Estado, en complicar á cada paso su existencia con amistades y servidumbres nuevas: tal es el señor Alviso Centoni, ó por abreviación, Centon, para hablar como los cristianos. Es indu-